



La presidenta de México se enfrenta a Donald Trump

Claudia Sheinbaum, la primera presidenta de México, ha hecho concesiones al presidente Donald Trump en materia de inmigración y fentanilo. Pero también está contraatacando.



By Mary Beth Sheridan

CIUDAD DE MÉXICO - Mientras el presidente Donald Trump amenazaba con deportaciones masivas y aranceles aplastantes a México en las últimas semanas, la líder de este país se apegó a un estribillo constante: "Tenemos que mantener la cabeza fría", dijo la presidenta Claudia Sheinbaum en sus conferencias de prensa diarias.

Aunque Sheinbaum es una izquierdista comprometida, rara vez ha criticado a Trump públicamente. Cuando comenzó a deportar a migrantes indocumentados, Sheinbaum los recibió sin rechistar. Dejó claro que México estaba preparado para tomar represalias por los aranceles estadounidenses.

Pero, como una jugadora de póquer experimentada, se abstuvo de anunciar contramedidas, con la esperanza de obtener un indulto de última hora de Trump.

El lunes lo hizo, pero es sólo la primera ronda.



Mientras Trump se embarca en una política exterior sin cuartel, Sheinbaum muestra cómo algunos líderes están maniobrando para contener las consecuencias. Sheinbaum convenció a Trump para que no impusiera aranceles del 25% durante 30 días mientras ambas partes negociaban sobre seguridad y comercio. (Sheinbaum respondió a las preocupaciones de Trump sobre el tráfico de fentanilo prometiendo enviar 10.000 efectivos más de la Guardia Nacional a la frontera estadounidense. Sin embargo, puede resultar una concesión relativamente modesta. Sheinbaum también ha trazado líneas rojas, criticando a la administración Trump cuando consideró que estaba atacando la soberanía mexicana.

Muchos mexicanos están comparando favorablemente a Sheinbaum con otro líder latinoamericano de izquierdas, el presidente colombiano Gustavo Petro. El mes pasado, se negó a aceptar que aviones militares estadounidenses transportaran de vuelta a deportados, y luego se retiró abruptamente cuando Trump amenazó con duras sanciones.

Los líderes mundiales mirarán a Petro como un ejemplo de lo que no se debe hacer, y a Sheinbaum como un símbolo de cómo gestionar bien esto", tuiteó Jorge Guajardo, ex embajador mexicano en China.

Es probable que la relación entre Estados Unidos y México siga enfrentándose a considerables turbulencias. Trump y sus principales asesores han emitido un sinnúmero de quejas sobre México, por ejemplo, sobre el comercio y el tráfico sexual.

El país es la mayor fuente de fentanilo mortal que llega a Estados Unidos. "La espada de Damocles sigue pendiendo sobre nuestras cabezas", escribió en la plataforma X la ex embajadora de México en Washington, Martha Bárcena. Hasta ahora, sin embargo, Sheinbaum ha desarrollado una relación de trabajo pragmática con Trump.

Como primera mujer presidenta de México, estaba preparada, dijo una colega de muchos años: "Desde que éramos jóvenes, este ha sido un país de machos", dijo la mujer, que no estaba autorizada a hablar públicamente. "Cuando se trata de manejar personalidades fuertes, ella tiene un verdadero talento para eso".



Tras el "romance" de López Obrador con Trump

Sheinbaum, de 62 años, fue elegida presidenta en junio por un margen de 30 puntos. En muchos sentidos, es lo opuesto a Trump: de izquierdas, académica con un doctorado en ingeniería medioambiental, defensora desde hace tiempo de la energía verde... Es la primera líder judía de esta nación mayoritariamente católica, así como la primera "presidenta". Ella insiste en el término femenino, en lugar del que se usa para los hombres: "presidente".

Su carrera política se desarrolló a la sombra de Andrés Manuel López Obrador, el carismático fundador del partido nacionalista de izquierdas Morena, que concluyó su presidencia en septiembre. Sheinbaum fue alcaldesa de Ciudad de México durante su mandato. Hasta ahora, ha continuado en gran medida sus políticas.

El partido gobernante y sus aliados controlan el Congreso Nacional y 23 de los 32 estados mexicanos. Ese dominio político ha reforzado la posición de Sheinbaum frente a Trump. Puede que no tenga el encanto campechano de López Obrador, pero también goza de una gran popularidad. Una encuesta reciente le otorgaba un 78% de aprobación.

Sheinbaum ha señalado con frecuencia que México no tiene más remedio que llevarse bien con Estados Unidos, independientemente de quién sea su presidente. Más del 80 por ciento de las exportaciones de México se dirigen a su vecino del norte.

Trump amenazó con aranceles que podrían haber llevado a México a una profunda recesión. Algunos mexicanos cuestionaron si la cerebral Sheinbaum establecería el tipo de "bromance" que López Obrador tuvo con Trump. Pero el republicano ha descrito sus conversaciones con Sheinbaum como "maravillosas" y "muy amistosas".

Durante una de sus llamadas, en noviembre, la línea de la traductora se cortó, según las autoridades mexicanas. Sheinbaum pasó al inglés. Ella lo habla bien, ya que pasó cuatro años haciendo un trabajo postdoctoral en la Universidad de California en Berkeley.

"Sheinbaum se ha ofrecido en repetidas ocasiones a negociar desde que Trump anunció a finales de noviembre su intención de imponer aranceles del 25% a México y Canadá, citando lo que llamó su incapacidad para detener el flujo de migrantes y fentanilo. Ha evitado gestos de alto perfil,



como el viaje de Trudeau al Mar-a-Lago de Trump, para tratar de evitar los aranceles. Sin embargo, en silencio, ha hecho concesiones.

Ha aceptado a no mexicanos -así como a mexicanos- deportados por la administración Trump. Ha señalado que está dispuesta a acoger a solicitantes de asilo cuyas peticiones estén pendientes en los tribunales estadounidenses, un programa conocido como "Espera en México", que Trump está reactivando.

Sin embargo, la dirigente mexicana no ha dudado en expresar sus diferencias. Después de que Trump declarara que iba a otorgar un nuevo nombre al Golfo de México -el "Golfo de América"- Sheinbaum mostró con picardía un mapa en el que se etiquetaba el continente norteamericano con un término del siglo XIX, "América Mexicana".

El pasado fin de semana, Sheinbaum expresó su indignación cuando la Casa Blanca alegó que los grupos de narcotraficantes mantenían una "alianza intolerable" con el gobierno de México: "Nuestra soberanía no está sujeta a negociación", dijo en un discurso a la nación.

México ya tiene tropas en la frontera con EE.UU.

Los esfuerzos de México por entablar conversaciones con el equipo comercial de la Casa Blanca se habían visto obstaculizados por la falta de candidatos confirmados con los que negociar. El domingo, el secretario de Comercio mexicano, Marcelo Ebrard, finalmente logró tener una conversación con Howard Lutnick, el nominado para secretario de Comercio de EE.UU.

En su llamada telefónica con Trump el lunes por la mañana, Sheinbaum respondió a sus preocupaciones diciendo que fortificaría la frontera con 10.000 soldados de la guardia nacional. "Estos soldados serán designados específicamente para detener el flujo de fentanilo, y los migrantes ilegales en nuestro país", escribió Trump en su sitio de medios sociales, Truth Social.

Sin embargo, México ya cuenta con miles de efectivos a lo largo de la frontera con Estados Unidos. Según Sam Storr, analista del Proyecto de Seguridad Ciudadana de la Universidad Iberoamericana, en el primer semestre de 2024 había 1.115 efectivos de la Guardia Nacional y 7.959 del ejército ayudando en la aplicación de las leyes migratorias en la frontera norte de México, de acuerdo con solicitudes de libertad de información.



El año pasado, México intensificó la aplicación de la ley bajo la presión de la administración Biden, lo que contribuyó a reducir las detenciones de migrantes en la frontera con EE.UU. a mínimos de cuatro años. John Feeley, diplomático estadounidense de carrera retirado que prestó servicio en México, dijo que las nuevas medidas representaban más de lo que los mexicanos ya habían estado aplicando. "Lo que están haciendo con cautela es dejar que Trump se atribuya el mérito", dijo.

Mientras Trump se plantea imponer aranceles a otros países -ha mencionado a la Unión Europea como uno de los posibles objetivos-, sus líderes siguen de cerca cómo se desarrolla el enfrentamiento comercial norteamericano.

El canciller alemán, Olaf Scholz, dijo el lunes que estaba impresionado por la estrategia de Sheinbaum: "La presidenta mexicana es una política inteligente", dijo a los periodistas. "Creo que actuó con cabeza fría".

[Sheinbaum strikes a balance as she leads Mexico through the Trump era - The Washington Post](#)